

**Raquel Rodas Morales:**  
celebraciones, vida y memoria

I





Con su familia, Quito, 1992



Incorporación a la Academia de Historia, 2011.



Hacia el año 2000, en un proyecto testimonial de niñas y niños de Bolívar.



Cuenca, finales de los 60's.



"Nosotras que del amor hicimos...", Raquel Rodas

Cuenca, finales de los 60's.

Raquel Rodas Morales: celebraciones, vida y memoria I



Presentación de la biografía sobre Dolores Cacuango, 1998.



Presentación de la revista Caracola, 2001.



En el Taller Manuela, donde se elaboraba la revista Caracola, finales de los 90's.



Debate universitario, Cuenca, inicios de los 70's.



Luego de un taller infantil, Bolívar, 2001.



Con Tránsito Amaguaña, 1998.



Grupo de maestras, mediados de los 70's.

**Raquel Rodas Morales:**  
celebraciones, vida y memoria

II





## Raquel Rodas Morales: ¡Una vida fecunda que trasciende!

“Mamá siempre fue un espíritu libre.  
Yo solía decirle como un pajarito con alma de roble.  
Delicada y fuerte al mismo tiempo, tierna y tenaz.  
Admiré su capacidad infinita para trabajar.  
La recordaré siempre caminando sobre la tierra húmeda  
de las montañas de Pesillo, tras la huella fecunda  
de Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña...”

*Juan Pablo Castro*

**E**scribir sobre Raquel del Pilar Rodas Morales, una mujer admirable y excepcional, ha significado una gran responsabilidad, un artículo no basta, hay mucho que contar, su historia de vida es de una gran dimensión y un orgullo para Cuenca, el Azuay y el país. (Paute, junio-1940; Quito, noviembre-2018).

La conocí cuando hacía mis prácticas pedagógicas en la Escuela de niñas Hermano Miguel, anexa al Colegio Normal “Manuel J. Calle”, de aquel entonces, donde nos formábamos para maestras/os

conjugando desde luego las bases ideológicas y humanistas que cimentarían nuestras vidas. Raquel, era ya licenciada, daba fe de su preparación permanente, inspiraba respeto y admiración, silenciosa, de andar sereno, trabajadora incansable, con una letra y ortografía impecables, muy profesional en su aula; tierna y tenaz –como dice Juan Pablo, con autoridad de hijo. Se evidenciaba su capacidad reflexiva, su vocación para la docencia, su ilustración en las letras, en la historia y también en la política, – un serio “cuestionamiento” a las mujeres de ese tiempo (décadas



Expreso móvil

de los 60 y 70) –y ¡claro! seguidora de Nela Martínez, Matilde Hidalgo, Dolores Cacuango, Tránsito Amaguaña, Piedad Moscoso... que abrieron surcos para desterrar todo tipo de inequidades; recuerdo también que era muy amiga de Margarita Maldonado. Se inició en el magisterio en Turi y en Baños, donde tuvo contacto con la ruralidad e hizo importantes obras; luego en el “Manuel J. Calle” y en la Universidad de Cuenca, para continuar su ruta en Quito con el mismo liderazgo y capacidad profesional. Fue una MAESTRA (suelo decir, con mayúscula) como mayúscula fue su cátedra de vida, con sus principios y convicciones irrenunciables marcando la diferencia en todos los espacios.

### **Su familia, sus afectos**

Conversar con Cecile Durán y Cristina Aguilar, sus amigas de sueños, utopías y luchas inaudibles por más de 40 años, es imbuirse de toda la fuerza ideológica de Raquel; cuentan con tanta propiedad todo lo vivido y compartido, evocando al Movimiento “8 de marzo”, la Red de Mujeres, la Asociación Femenina Universitaria, el

Frente Amplio de Mujeres (FAM), UNE... y todas las organizaciones posibles a nivel local y nacional, las marchas estudiantiles, obreras, campesinas, clasistas, gremiales... feministas, progresistas y revolucionarias; y a la luz de una sororidad siempre vigente “Raquel fue una luchadora nata”, dice Cristina; me cuentan con mucha tristeza, por ejemplo, que su hijo les llamó para comunicarles sobre el estado de salud muy grave de Raquel “ya no alcanzamos a viajar para despedirnos, Raquel había fallecido”.

Leticia Quintero me da referencias de su liderazgo en el postgrado de Género, Desarrollo y Políticas Públicas, en la Universidad de Cuenca y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, con Gladis Dután, María Daquilema, Fabiola Landívar, Cecilia Méndez, Doris Soliz, Cecilia Castro, Belén Andrade, entre otras; cuenta Leticia: “Como maestra de investigación sacó a flote toda la creatividad y sabiduría; nos dio las herramientas para escribir ensayos sobre la cotidianidad de las mujeres desde la visión de género, sobre todo de aquellas que



**Expreso móvil**

no son tomadas en cuenta; aún recuerdo por ejemplo que se habló de 'la abuela' 'una joven pandillera' y más”.

Conversar con su hermana Marcia es recordar su vida afectiva familiar: sus padres, hermanos, su matrimonio: Se casó con Eddy Castro, docente, actor y director de teatro. Luego el viaje a Quito y su posterior separación; por ejemplo cuenta una anécdota: “Leía tanto Raquel, era incansable, muy dedicada... recuerdo que estudiaba en el Abraham Lincoln y se ganó una beca para ir a estudiar en EEUU, pero papá no le dejó... a lo mejor viajaba y no teníamos todo su caudal de conocimientos. Mi hija María Agustina fue muy cercana a su tía”.

### **Sus hijos, su mayor tesoro**

Hay que destacar la valentía característica de Raquel, que sacó adelante a sus hijos, preparándolos profesionalmente para que la vida les lleve por amplios horizontes. Y efectivamente fueron tan bien formados y herederos de su calidad humana: Juan Pablo, el primero, es Dr. en Literatura Lati-



Expreso móvil

noamericana, , escritor, investigador, catedrático universitario, vive en Quito, le acompañó en todo momento a su madre “y la recordaré aún más, vestida con su toga verde, sentada frente al computador hora tras hora con la sinfonía que producía sus uñas sobre las teclas. Era una escena hermosa que solo se rompía cuando llegaba yo y me recibía con una sonrisa, esa sonrisa que iluminaba mi espíritu...”

Nathaly quien premiada por su capacidad fue becada para estudiar un doctorado en biología en Florencia, Italia, donde conoció a quien fuera su esposo, tuvo dos hermosos hijos, pero lastimosamente “vestida de luz”, como decía Raquel, murió hace dos años más o menos, debido a un aneurisma cerebral. Esta muerte prematura le afectó sobremanera a Raquel, lastimó su alma de roble con infinito dolor.

Su hijo Vladimir, profesional en el ámbito de la asistencia humanitaria, también se alejó del seno materno, se casó con una diplomática portuguesa, tiene dos hijos y ahora vive en Lisboa junto a su familia.

Así fue su historia de vida, como esa dialéctica existencia de lucha de contrarios, pero conciliatoria al fin en su amalgama de sentimientos, conocimientos, acciones y decisiones que las asumía con absoluta madurez y sabiduría construyendo su camino, hasta que la muerte le sorprendió por un tumor en el cerebro. Los hijos de sus hijos seguirán germinando, creciendo y recordarán a su abuelita Raquel como esa tierra pródiga que fructificó abundantemente para hacer el bien y abrir nuevos senderos de justicia, libertad y dignidad, porque su vida ejemplar seguirá trascendiendo.

### Su trayectoria y obras

A más de docente, fue escritora, historiadora, investigadora; Máster en Educación de las Mujeres, por el Centro de Investigación Histórica de la Dona, Universidad de

Barcelona; y Licenciada en Humanidades Modernas, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, por la Universidad de Cuenca.

Cuando se radicó en Quito, continuó con su activismo, aportando enormemente a la cultura capitalina; creó el grupo de educadoras Gema y “Bella donas”. Fundó

y dirigió la Revista “Caracola”: espacio de creación desde y para las mujeres. Aquí un párrafo de la presentación del primer número.

“La caracola: mágica, lúdica y púdica, resume en sí la música de las olas... Para conocerla y descifrar sus múltiples sentidos hay que acercarse a ella suavemente, juntar piel humana y piel de cal, y escuchar a través de sus códigos de silencio y de su voz milenaria, a historia de los tiempos la evolución de la humanidad... ¿No tiene acaso la caracola mucho de la auténtica presencia femenina?”

“La caracola: mágica, lúdica y púdica, resume en sí la música de las olas... Para conocerla y descifrar sus múltiples sentidos hay que acercarse a ella suavemente, juntar piel humana y piel de cal, y escuchar a través de sus códigos de silencio y de su voz milenaria, la historia de los tiempos, la evolución de la humanidad... ¿No tiene acaso la caracola mucho de la auténtica presencia femenina?”



Entre sus obras tenemos: Crónica de un sueño; Las propias y los ajenos: muchas voces, demasiados silencios; Historia del Voto Femenino en el Ecuador; Glorias y pesares del laicismo en el Ecuador; El movimiento de Mujeres en el Ecuador, entre los más de 50 textos que publicó en vida. Fue pionera en la investigación y rescate de la memoria no oficial. En esta línea de trabajo, se destacan las biografías de: Dolores Cacuango, Tránsito Amaguaña, Luisa Gómez de la Torre, Laura Almeida, Mary Corylé, Teodosia Robalino y Zoila Ugarte. También incursionó en la Literatura Infantil y para adultos, así tenemos: Quito lindo, El color de la lluvia, Me duelen los ojos de no verte, Un perro que se cree héroe, La noche de las mascotas, Mi bella Sisi. Antes de fallecer terminó el libro Mercedes Andrade, la innombrable, una biografía sobre ese fascinante personaje cuencano.

Una obra muy emotiva es: ¡Donde mi pasión se hizo rebeldía!: Recuperación de la Memoria Histórica y Participación de los Movimientos de Mujeres en el cantón Cuenca, realizada por el Departamento Municipal de Planificación y Gestión



Expreso móvil

por la Equidad Social y de Género, que recoge el valioso aporte de mujeres cuencanas, entre ellas Raquel Rodas.

### **Premios y reconocimientos**

Recibió entre otros: Premio “A la Labor Pedagógica, como Directora de la Escuela de Niñas de Baños; Premio “Manuela Sáenz”, a la mejor obra de investigación sobre la mujer; Premio “Manuela Espejo”, a la trayectoria educativa; y en el pasado noviembre de 2018 la insignia “María Ramona Cordero y León” – Mary Corylé, post mortem (recibió su hermana Teresa) del Municipio de Cuenca, a la mujer más destacada.

Fue también integrante de la Masonería Ecuatoriana Liberal; miembro de la Sección de Historia y Geografía de la Casa de la Cultura Ecuatoriana; de la Academia de Educación de la Casa de la Cultura; de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias; de la Red Ecuatoriana de Mujeres Líderes por la Paz; del Grupo América y Asocine; de la Academia Nacional de Historia y de la Academia Ecuatoriana de la Lengua.

A nombre de la Coordinadora Política de Mujeres del Azuay, es un imperativo rendir tributo a esta Mujer Ilustre; de hecho fuimos parte del Homenaje que le hiciera el Cabildo por las Mujeres, el 6 de diciembre de 2018, dentro de la programación de los “16 Días de Activismo, por la No Violencia hacia la Mujer”, con la coordinación de la Fundación Rosa Luxemburgo y GAMMA, en el Museo de la Ciu-

dad, donde se representó la obra sobre “Dolores Cacuango” con la interpretación de Enrique Mieles y Patricia Gutiérrez; además de la brillante intervención de Cecilia Méndez. Se han hecho múltiples homenajes más, como el del Distrito Metropolitano de Quito y la Coordinadora Política de Mujeres Ecuatorianas; y se seguirán haciendo, porque servirán de ejemplo a las generaciones venideras.

\* **Dalila Edith Patiño Sánchez.** Licenciada en Humanidades Modernas. Maestra jubilada. Gestora cultural y activista de los derechos de niños, niñas, adolescentes, mujeres y personas con discapacidad. Miembro activa del Cabildo por las Mujeres y coordinadora de turno de la Coordinadora Política de Mujeres del Azuay.